



← En este vestíbulo los hierros forjados están junto a los cacharros populares que podrían darles todo su tono: calderos de cobre, y platos, vasijas y figuras de cerámica popular, que prestan a la casa un ángulo de viejo y recoleto tiempo.

Lo popular y lo antiguo en la vida de hoy

AHORA se principia a "encontrar" la elegancia del estilo popular. Las casas mejor puestas necesitan de estas sillas rústicas y bellas, de estos hierros complicados, de estas cerámicas campesinas, para dotar a sus interiores de un conjunto original y agradable. La casa de Madrid que ofrecemos es buena prueba de ello. Una mano inteligente ha sabido valorizar todas estas muestras del arte popular, y con paciente maestría ha dado con los objetos más interesantes. Después se ha encontrado la difícil fórmula, de la que también ha salido triunfante: la mezcla de este estilo con el de algunos muebles y objetos tanto antiguos como modernos. La entonación ha sido conseguida a pesar de los elementos tan diversos. Un criterio de elegancia ha conseguido este éxito.



← El comedor da oportunidad para exhibir en sus vitrinas, alacenas trabajadas en la pared, algunas piezas de cerámica y porcelana antiguas. El severo estilo de las sillas corresponde con oportunidad a la pieza a que sirven.



← Otro rincón del despacho. Los muebles populares están también situados con verdadero tino.

